

EL CÍRCULO DE LOS GÁLVEZ. FORMACIÓN, APOGEO Y OCASO DE UNA ÉLITE DE PODER INDIANA

MANUEL HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

MADRID, POLIFEMO, 2019, 545 PÁGINAS

ISBN: 978-84-16335-60-2.

El apellido Gálvez es consustancial a la historia de la América española de la segunda mitad del siglo XVIII. El Secretario de Estado y del Despacho de Indias José Gálvez, así como otros familiares, se convirtieron en agentes políticos de primer orden durante un periodo de profundos cambios tanto en el ámbito de la monarquía española como a nivel global. Sobre ello se ha escrito mucho, y a día de hoy conocemos con bastante profundidad las medidas y reformas implementadas en el Nuevo Mundo. Sin embargo, y a pesar de la abundante bibliografía, el libro que reseñamos aquí tiene un indudable carácter innovador por diversos motivos. *El círculo de los Gálvez. Formación, apogeo y ocaso de una élite de poder indiana* se trata de una obra sugerente e interesante por el enfoque que nos propone y por la abundante e inédita documentación que aporta.

El autor, Manuel Hernández González, deja claro desde el principio que su objetivo es el estudio de los Gálvez como una élite de poder, con todo el bagaje teórico que lleva implícito este término. El libro, por tanto, pretende *abordar en toda su profundidad la estrategia familiar y las redes de poder establecidas por el linaje Gálvez para tratar de consolidar el clan, dándole permanencia y continuidad a través de su incrustación en las instituciones indianas* (p. 9). A todo ello cabe resaltar la bibliografía utilizada —numerosa y actualizada— y las fuentes documentales analizadas, que proceden de un amplio abanico de archivos —Archivo General de Indias, Archivo General de la Marina, Archivo General Militar de Segovia, Archivo del Palacio Real, Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional y un amplio etcétera—. Trabajo voluminoso, editado por Polifemo en 2019, se compone de once capítulos que, en realidad, se articulan en dos grandes partes.

La primera sección se conforma de seis capítulos. En cada uno de ellos —a excepción del primero que trata sobre la construcción del linaje—, aborda la vida y obra de un miembro

específico de la familia. Comenzando con el segundo capítulo, titulado *José Gálvez, sus matrimonios y su única hija*, el autor nos ofrece varias esferas de este personaje. Además de su carrera política como visitador, miembro del Consejo de Indias y Secretario de Estado, nos podemos adentrar microscópicamente en su biblioteca, a través de la cual conformó un conocimiento exhaustivo de América, en sus últimas voluntades y, sobre todo, en la política matrimonial. Dentro de este último aspecto, Manuel Hernández aborda el papel que jugó la esposa de José Gálvez, Concepción de Valenzuela, así como la vida de su hija María Josefa. Resulta un gran acierto el estudio de estas dos mujeres para comprender la verdadera dimensión que adquirió esta familia en diversas instituciones, tal como el Gabinete de Historia Natural o la Junta de Damas de la Sociedad Matritense.

El capítulo 3, que versa sobre Matías de Gálvez, no solo resulta interesante para conocer la vida del hermano mayor de José Gálvez, sino que además nos permite comprender cómo las trayectorias de ambos individuos se fueron entrelazando en diferentes ciclos vitales. Durante su estancia en Tenerife experimentó un destacado ascenso social, pero no es casual que este se produjese en paralelo a la promoción de sus hermanos Antonio y José. En 1778 se traslada a Guatemala como segundo comandante general, más tardes como capitán general y en 1783 se convierte en virrey de Nueva España, cargo que ocupó hasta su muerte un año después. El capítulo 4 analiza a otro hermano, Miguel, quien se formó en Leyes en la Universidad de Salamanca. Su carrera política resulta meteórica al convertirse en 1774 en miembro del Consejo de Guerra, en 1777 de la Junta de Correos y Postas de Indias, y ya en 1788 ministro plenipotenciario en Prusia y San Petersburgo.

El capítulo 5 se centra en la figura del hermano menor, Antonio Gálvez, y quizá el más desconocido de la familia. Como bien señala el autor, la información sobre este personaje es mucho más reducida, pero su trayectoria es fundamental para comprender las estrategias de poder de la parentela. En 1777 fue nombrado administrador de las Rentas de Tabaco de Canarias y años más tarde se convirtió en coronel de infantería y comandante general del resguardo de Cádiz. Todo parece indicar que en el puerto gaditano consiguió amasar una considerable fortuna gracias al contrabando del comercio indiano. Con todo ello, su inventario de bienes es valorado en más de cinco millones de reales. El capítulo 6, que es el más extenso de toda la obra, trata de Bernardo Gálvez y hace un recorrido biográfico de este destacado militar que tuvo gran protagonismo en la guerra anglo-española de 1779-1783 y años más tarde se convertiría en virrey de Nueva España.

La segunda parte del libro se compone de cinco capítulos y estudia monográficamente las redes de relaciones y el nepotismo que la familia Gálvez practicó en diversos puntos de América. El primer capítulo, titulado *El nepotismo como estrategia de colocación de una red de parientes y allegados por todo el orbe indiano*, sirve como introducción a la problemática y estudia varios casos, como el de Pedro Dionisio Gálvez, quien llegó a ser director de naipes y tabacos del Río de la Plata y visitador en Perú y Chile, y el de Vicente Gálvez, presidente de la audiencia, intendente y capitán general de Charcas. En este mismo capítulo, Manuel Hernández estudia las redes de nepotismo, paisanaje y colocación con otras parentelas, como así ocurrió con los García de León y Pizarro. El octavo capítulo, como su propio nombre indica, analiza el nepotismo en México y reconstruye la extensa política de favores y amistad que tejieron los Gálvez en el virreinato en Nueva España. El autor examina pormenorizadamente el ascenso de Francisco Fernández de Córdoba, Ramón Posada Soto, Antonio Mora y Lucas Gálvez.

Los dos capítulos siguientes, el 9 *Las redes clientelares y el nepotismo en Venezuela* y el 10 *La visión de Venezuela a través de la correspondencia entre los Gálvez y Francisco Saavedra*, se retroalimentan por el espacio geográfico que abordan. En el primero de ellos se estudia la madeja que los Gálvez tejieron en Venezuela durante unos años de intensos cambios institucionales, que fueron utilizados a su vez para colocar a una amplia lista de amigos. El otro capítulo difiere sustantivamente del resto de los capítulos porque analiza la correspondencia epistolar que mantuvieron los Gálvez con Francisco Saavedra, proporcionando una rica información de la política y de la economía de Venezuela. El último capítulo, *Un contradictor de la política indiana de José de Gálvez en el Perú: el cántabro Juan Manuel Fernández de Palazuelos*, resulta de gran interés porque pone un contrapunto a la política de los Gálvez y aborda el discurso crítico que mantuvo Fernández de Palazuelos. Intendente de Huancavelica, remitió numerosos informes a la Corte sobre la política industrial llevada a cabo. Finalmente fue destituido, encarcelado y sobre él se desplegó una política de desacreditación, principalmente por el visitador José Antonio Areche.

En conclusión, la obra de Manuel Hernández constituye una aportación interesante y rica sobre los Gálvez, y además está llamada a convertirse en un instrumento esencial para comprender la política colonial de la segunda mitad del siglo XVIII. Pero además, resulta fundamental para comprender las estrategias familiares y las políticas de colocación que las élites dieciochescas practicaron en América, siendo el caso de los Gálvez uno de los más

acusados. El libro está bien escrito, correctamente estructurado y destaca por la ingente documentación primaria que ofrece. A nivel metodológico, se puede convertir en un buen ejemplo de combinación de biografía, historia de la familia, estudio de las élites e historia política colonial.

PABLO ORTEGA-DEL-CERRO

UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

ORCID: 0000-0002-4011-7225